

184.

P-25-13
-12-
SAYNETE NUEVO.

INTITULADO

LAS CASTAÑERAS

PICADAS.

POR DON RAMON DE LA CRUZ.

PARA DIEZ Y NUEVE PERSONAS.

CON LICENCIA EN VALENCIA

POR JOSÉ FERRER DE ORGA.

AÑO 1815.

*Se hallará en la Librería de José Carlos Navarro, Calle de la Lonja de la Seda:
asi mismo un gran surtido de Comedias antiguas y modernas, Tragedias,
Autos Sacramentales, Saynetes y Unipersonales.*

Ms. 1.9.447
Ms. 1.11.593

PERSONAS.

Doña Xaviera , *Carpintera.*
 Geroma , *la Temeraria.* } *Castañeras.*
 Estefanía , *la Pintosilla.* }
 Ceferina , *Maja.*
 Dos Vecinas , *Petimetras.*
 Don Felipe. } *sus Cortejos.*
 Don Luis. }
 El tío Mogiganga , *mozo de esquina viejo.*
 Don Dimas , *Alguacil.*
 Gorito , *Aprendiz de Carpintero.*
 Don Sisebuto , *Padre de las vecinas.*
 El Macareno.
 Domingo , *mozo de esquina.*
 Una Criada *de la Carpintera.*
 Blas Trabuco , *Majo de la Ceferina.*
 Dos Petimetras , *Madre é hija.*
 Don Braulio , *Petimetre.*
 Varios Oficiales de Carpintero , Músicos , Majos &c.



EL TEATRO REPRESENTA CALLE CON UNA PUERTA de casa decente , y reja entina hacia el foro en el lado izquierdo. En el propio lado puerta de taberna ; y á la esquina , entre primero y segundo bastidor un puesto de Castañera , en que estará el tío Mogiganga sentado. En el propio parage enfrente , otro puesto de Castañera en que estará la Pintosilla , al ayre de los fuelles cantando la seguidilla siguiente. Don Felipe y Don Luis , Petimetres , se pasearán hácia el foro , deteniéndose alguna vez á oír la Castañera. Alguno de capa , otro mozo ordinario &c. llegarán á comprar castañas , y entrarán en la taberna. A la reja estarán asomadas las dos vecinas Petimetras.

Can. Pint. **A**l ayre de mis fuelles,
 y al de mi garbo,
 el mayor edificio

se viene abaxo.
 Nenguna campa
 donde yo campo...

- El mayor edificio , &c. *Dom.* Vienes? *Mog.* No.
- A mis castañas, *Dom.* Yo sí. *entra en la taberna.*
- que en Madril no se comen *Mog.* Buen provecho te haga.
- mas resaladas. *Dom.* Aunque á beber vengu, vengu
- Donde yo campo *Al entrar.*
- nenguna campa: *á negociu de importancia.*
- que en Madril no se comen *Fel.* Están calientes? *llega á la Pint.*
- mas resaladas. *Pint.* Y gordas.
- Rep.* A las gordas, á las gordas *Fel.* Así me gustan. Y quantas *llega.*
- y calientes. *das por un duro?*
- Dom.* Oyes ¿quantas *de mozo.* *Pint.* Eu mi vida
- me das por un quarto? *he visto yo tanta plata*
- Pint.* Pocas. *junta. Luis.* Y oro?
- Dom.* El año pasado daban *Pint.* Mucho menos.
- ocho. *Pint.* Yo doy diez y seis. *Fel.* Yo creí que comerciabas
- Dom.* Sí? pues toma un quarto. *por mayor, porque ese tren*
- Pint.* Apara *denota:: denota:: Pint.* Vaya:
- cinco, y las once restantes *que denota? Acabe Usía*
- quedan por mi buena cara. *de gomitara la palabra,*
- Dom.* La mejor de ustedes non *antes que le meta yo*
- vale las once castañas. *los dedos de las tenazas,*
- Venga mi quarto. *Mog.* Ven. Yo *y le obligue. ¿ Que denota?*
- doy nueve; las quatro sañas, *Fel.* Que tienes puesto á ganancias
- y cinco podridas. *Dom.* Pues *mucho dinero. Pint.* Y que mas?
- la señora Temeraria *Fel.* Hablemos fuera de chanza.
- dámelas buenas. *Mog.* Tambien *Pint.* ¿ Gusta Usía de las gentes
- yo, que esto ha sido una chanza. *formales? Fel.* Pues platicara
- Dom.* Si quieres entrar á echar *yo contigo, á no decirme*
- un sobrescrito á la panza *tus ojos que eras muchacha*
- de mediu pliegu, you pagu. *formal?*
- Mog.* Me ha quedado encomendada *Pint.* Sí? Pues formalmente
- la tienda, y no puedo entrar *le digo á Usía que basta*
- hasta que vuelva su ama. *de pirola, y puede irse*
- Dom.* Donde fué? *formalmente enhoramala:*
- Mog.* Sibelo el diantre. *que aquí no estamos á chuchos*
- Dom.* Pareceme que la aguardan *y sobras de las Madamas*
- aquellos Usíes. *Mog.* No. *de la reja de allí enfrente;*
- Yo creo de mi que andan *ni quiero que por mi causa*
- tras la otra. *pierdan su fortuna. Luis.* Cuenta

no salgan á la ventana:
dice bien. *Pint.* Qué parroquianos!
Fel. Ahora que el Padre está en casa
no saldrán.
*Llega el Tio Mogiganga en se-
creto al otro puesto.*
Mog. Estefanilla. *Pint.* Qué?
Mog. ¿Te han comprado castañas
esos? *Pint.* No.
Mog. Pues ni tampoco
se las des sino las pagan:
que por no trocar un duro,
las suelen llevar fiadas,
y no vuelven. *Pint.* Será olvido.
Mog. Como todas las mañanas
se acuerdan de visitar
á la hora señalada
á las vecinas, pudieran
acordarse de la paga.
Pint. Pedírselo.
Mog. Como? ¿Aun
Señor con capa de grana,
y dos relojes, pedirle
quince quartos de castañas
que debe, un mozo de esquina?
Pint. No tal, que tienes la plaza
de apoderado y mancebo
mayor de la Temeraria.
Mog. Y con mucha honra.
Pint. Y provecho.
Mog. Cabal: quizá no fumara
yo, ni credito tuviera
para beber vino en tantas
tabernas (y las mejores)
si ella no me abónara.
Pint. Debe de haberla caído
hoy mucho que hacer, que tarda.
Mog. Está la tarde fresquilla:
ademas que no hace falta,

en quedando la ofecina
á mi presona encargada.
*Sale Temeraria de majeta con
mantilla.*
Tem. Por qué está aquel puesto solo?
Mog. Ahora mismo me apartaba.
Tem. A qué?
Mog. A decir á esta chica
una cosa en confianza.
Tem. ¿Y de quanto acá es visita
de la Señora? Si pasa
otra vez á la otra cera:-
Pint. No se le pegará nada
malo. *Tem.* Ni tampoco bueno.
Pint. Si es gueno el humo y la grasa
de la tarángana frita,
y el mosto de las tinajas,
no se le pegará, porque
fuera de pringue, que mancha
por acá. *Tem.* Provocacion;
pero no tengo ahora gana
de reñir contigo. *Pint.* Avisa
luego que te dé, y señala
hora en que no me incomode,
ó no esté desafiada
de otra; que no he de privarle
á ella de las bofetadas
que le tenga prevenidas,
por hacerte á tí esa gracia.
Tem. Pintosilla; has reparado
en la muger con quien hablas?
Pint. Mucho: nada menos que
Geroma la temeraria
por mal nombre, y peor lengua,
Casteñera de portada
de taberna. *Tem.* Por lo menos
tengo tienda señalada,
soy del número, y estoy
como tal matriculada

Las Castañeras picadas.

5

en el gremio ; pero tú eres supernumeraria, y Castañera de esquina, que si el amo de la casa quiere te echará esta tarde del puesto. *Pint.* Cómo?

Tem. A patadas.

Pint. A mí? Y el amo? ¿Discurres que tambien estas son tapias de taberna? *Tem.* No habia visto el cañon de hoja de lata, la alfombra de esparto, y que estás con las dos mamparas, y el techo en un gabinete conforme à tus circunstancias. Anda fuera chimenea y gabinete.

Pint. Naaja, hacen ademan de sacarla. anda fuera, y dale un beso á mi vecina en la cara.

Tem. No la saques, y me obligues á que yo use de mis armas de fuego. *Pint.* Quales?

Tem. Mis ojos: que de una sola mirada son capaces de hacer mas estragos que quatro balas.

Pint. Muerta soy. A Dios, Geroma, que se queman las castañas.

Tem. Miedo. con viveza.

Pint. A un alguacil que viene por allí.

A sus puestos muy disimuladas.

Tem. Pues calla. *Pint.* Calla.

Repite la seguidilla con la siguiente letra, é interin pasa D.

Dimas Alguacil, muy serio, y se entra por la puerta de debaxo de la reja: se asoman las dos Usías

á ella, y hacen gestos á los Pe-timetres, que las llegan á hablar desde la calle.

Canta Pint. A baylar el bolero y asar castañas, apuesto en todo el orbe con la mas guapa.

Donde yo campo nenguna campa:

A baylar el bolero y asar castañas.

Quando yo baylo ellas mueren de envidia y ellos de pasmo.

Nenguna campa donde yo campo: ellas mueren de envidia y ellos de pasmo.

Pasa Gorito muy majo, y se llega como con disimulo á tomar castañas del puesto de la izquierda.

Gor. Mocita ¿me das dos quartos?

Tem. Para usté no hay aquí nada ya::- los tira y los coge Mogigan.

Gor. Qué es aquesto Geroma? serio.

Tem. Dígole á usté que se vaya de bien á bien; que lo luzga por abí con quatro petatas endinotas como él, mientras duren esas galas; y que no cuente desde hoy con mi amor, ni con mi plata.

Gor. Pero por qué? Si supiera el envidioso caualla que te ha hablado mal de mí, iba al punto, le arrancaba delante de tí la lengua, y si no podia tragarla cruda, en ese tostador.



ó la friera, ó la asára.

Quién es ese hombre?

Se levanta Temeraria.

Tem. Gorito,

ya há tres meses que me tratas;
y aunque sabes que yo:-(digo)
soy plus ultre de las Majas
quando quiero, quando quiero,
soy tambien aseñorada;
sé lo que es formalidá,
y llevar bien una bata,
ó un saville; desafio
á la Usía mas pintada.

Gor. Si eres la Reyna:--

Tem. La Reyna?

Alcalde que yo me hallara
no mas, habias de partir
los piñones esta Pasqua
con los cantos de Melilla,
ó habia de quemar la vara.

Gor. Quien tú? No me alces el gallo.

Ya me conoces. *Tem.* Cachaza;
si hay mil modos de reñir
sin alborotar las casas
ni la calle; y de cortar
la amistad mas apretada
entre dos, quando la pega
uno de ellos, ó se cansa.

Gor. Te has cansado tú?

Tem. No es eso.

Gor. La habré yo pegado.

Tem. Basta

que lo conozeas. A Dios,
que se queman las castañas. *se sien.*

Gor. Es un falso testimonio:--

Mog. Calla, hombre, que ya me falta
la piciencia. Si les ha dado
á tu maestra palabra
de casamiento en saliendo

de aprendiz, ¿por que engañas
á esta probe, y tomas de ella
todo quanto te regala?

Gor. No he dado tal; ni he querido
el dinero que me daba
para el desamen la otra:
y si supiera el canalla
soplon:--

Tem. A cuál quieres mas? *se levanta.*

Gor. A tí. *Tem.* Pues está ajustada
la cuenta si quieres. *Gor.* Cómo?

Tem. En poder de mi Madrastra,
la tocinera del rastro
tengo cien reales medallas
para dote: mias propias,
que á nadie le deben nada,
porque mis antipasados,
y mi Padre, que Dios hayga,
las ganaron con la honra
que es pública en esa Plaza
Mayor, en el Rastro, y la
plazuela de la cebada.

Mog. Y de esto habrá mil testigos,
hombres de mucha sustancia.

Gor. Dí. *Tem.* Todo está reducido
á sí, ú no, como Dios manda.
Tu tienes abelidá;
yo te quiero, y tengo plata,
desaminante esta tarde,
y casémonos mañana.

Gor. Tau pronto!...

Tem. Yo soy asina:

ó drento ó fuera, despacha;
ó la maestra ó yo.

Gor. Geroma,

ni el mesmo sol que baxára
en figura de muger,
y supongo la encontraba
en la calle, en la canal,

ó en vesita en una casa,
 á donde tú te presentas
 (pongamos la comparanza)
 para mi corcho: ni esto:
 pero déxame que salga
 del día. Esta noche tiene
 mi maestra convidadas
 gentes de forma á jopéo,
 porque es día de su Santa;
 corro con todo:- *Tem.* No mas:
 pues á donde corres, para
 y agur. *se aparta.*
Gor. Si quieres venir:- *la sigue.*
Tem. Aunque no estoy convidada
 puede. Calientes y gordas. *se sient.*
Gor. Voy á eso que he dicho.
Tem. Anda,
 y cumple con tu Maestra.
Gor. Pero quedas enojada?
 la verdá. *Tem.* ¿No me conoces
 el regocijo en la cara?
Gor. Pues hasta despues chuscota.
Tem. A Dios resalado.
Sale D. Dim. Aguarda, *de la casa.*
 Gregorillo, Gregorillo.
Gor. Señor D. Dimas, ¿que manda
 su merced?
Dim. ¿Es cosa tuya *por la Temer.*
 esa moza? *Gor.* En confianza
 haga usted cuenta que nõ,
 y que sí. *Dim.* Pues está dada
 una querella contra ella,
 y la de enfrente. *Gor.* Caramba!
 Por qué? *Dim.* Por escandalosas:
 y es muy posible que vayan,
 si no abandonan los puestos,
 al Hospicio á cardar lana.
Gor. Eso no es malo. *Dim.* Prevenla;
 mientras yo á estotra muchacha

apercibo en caridad. *se apartan.*

Tem. Qué traes?

Gor. No es cosa de chanza.

Tem. Le han ido con algun chisme

Hablan aparte.

al Señor Alcalde? Vaya.

Dim. Dios guarde á usted.

Pint. A usted tambien.

Dim. Escucheme dos palabras.

El Señor Don Sisebuto,
 que vive en aquella casa:-

Pint. El Señor de poco acá:
 adelante: ¿que embaxada
 me trae usted de su parte?

Dim. Carácoles, y qué guapa
 parece usted. *Pint.* Pero mucho.

Dim. Pues yo sé donde se amausan
 las guapezas. *Pint.* Yo sé mas.

Dim. Pues que sabe usted?

Pint. Amanzarlas.

Diga usted sin cortedá
 qualquier recado que trayga,
 que nada le turba á quien
 tiene la concencia sana.

Dim. Pues dice aquel Caballero:-

Pint. Que Caballero ni que áca?

Si ha dos años que era mozo
 del peso, paso á la Aduana:
 se metió luego á trataute:
 de quanto viene á la Plaza
 por mayor; compra barato;
 y en perjuicio de la causa
 común, despues lo revende
 por un ojo de la cara.

Dim. Calla mala lengua. *Pint.* ¿Que
 tiene mi lengua de mala?

¿Ha visto usted otras mas limpias,
 mas resueltas ni mas claras?

Dim. Tengamos la fiesta en paz.

Te. Sabes lo que hay, Estefána? *llega.*

Que el Marques del fardo acuestas
se ha querellado de entrambas.

Pint. Por qué?

Dim. Por muchos motivos.

Porque cada instante arman
peloteras entre sí
ustedes dos; porque estafan
al público, dando seis
por un cuarto de castañas.

Gor. La conciencia de un tratante
siempre ha sido delicada.

Dim. Y sobre todo, porque
entretienen quantos pasan
con cánticos, chicoleos:—

Pin. Por vida del diantre. *Tem.* Calla:

yo acabarè la querella
como debió él acabarla.
Y que con esto sus hijas,
que están siempre á la ventana
aguardando á dos pelones
de peluca y medias blancas,
nunca pueden sin testigos
recoger y tirar cartas,
y lo que á su Padre chupan
de la dispensa y del arca.

Dim. Lo hareis bueno?

Pint. Así lo fueran
ellas, y toda su casta.

Mog. Mire usted, Señor Ministro,
en un barrio, verbigracia,
un zapatero de viejo,
y una de estas son alhajas.

Dim. El me ha dicho que sus hijas
están escandalizadas.

Pint. Y nosotras, que lo estamos
mucho mas de ellas, y para
prueba vendrá todo el barrio.

Sale Don Sisebuto de Caballero.

Sise. ¿ Ve usted si yo me quejaba
de valde? *Dim.* Tambien se quejan
ellas de usted, y afianzan
que hay por allá contrabandos.

Gor. En otra parte hago falta,
y aquí sobro, yo me escurro. *vase.*

Mog. Que se va Gorito. *Tem.* Vaya
con Dios, que ya nos veremos.

Pint. Si sabe aquella ventana
hablar, que se lo pregunten.

Tem. Y si no á esa puerta falsa,
por donde acaban de entrar,
mientras el Señor estaba
con usted, dos Petimetres.

Sise. ¿ Por donde, si en la antesalá
hemos hablado los dos?

Pint. Por la cocina; en que casa
de Caballero no hay
por lo menos dos entradas?

Sise. Mienten. *Dim.* Mejor será verlo.

Sise. Las manos sobre las ascuas
pondré yo.

Sale el Macareno de Majo.

Mac. Qué ha habido aquí?

¿ Y tú que haces apartada
de tú puesto? Buenas tardes,
Caballeros. ¿ Se peleaban
estas mozas, seo Don Dimas,
y vino usted á apaciguarlas?

Dim. Chismecillos: por ahora
con aperebirlas basta;
pero si no se corrigen,
será fuerza escarmentarlas.

Tem. Primero ha de corregir
usted á las mal habladas
que tienen la culpa:— *Mac.* Chito.

Pint. Tiene mucha razon. *Mac.* Calla
tú; recoge la mantilla,
y ve á buscar á tu hermana,

que te espera para ir al fandango de la Paca la Carpintera. *Pint.* No iré hasta que quede mi fama bien puesta, y he de quedarme aun en verano, plantada en esta esquina: y sobre eso, *Macareno*, no me hagas reconvenções. *Mac.* ¿Que empeño teneis tú y la Temeraria en estar aquí sufriendo la nieve, el viento, y el agua sino os falta que comer, bien vestidas y calzadas?

Tem. Tener oficio.

Mac. Y que oficio es?

Tem. Como otras holgazanas se aplican á escofieteras, nosotras á asar castañas.

Mog. Unas detrás de cristales y otras detrás de mamparas.

Mac. Pues no lo estarás tú mas, que al puesto, y á todas quantas varatijas le competen, he de pegar fuego. *Dim.* Basta, quedar por ahora embargados. *Vsted*, tío *Mogiganga*, metalos en la taberna, quedándose hasta mañana por depositario.

Los recoje, ayudándole alguno.

Pint. ¿Y que se han de quedar las fulanas riyendo? *Dim.* Poquito á poco se andan mejor las jornadas. Venga usted *Don Sisebuto* conmigo. *Sise.* Donde?

Dim. A su casa.

Sise. Pues creyó á estas embusteras?

Dim. No; pero aquel que se encarga de una comision, mal puede cumplir, sin exâminarla. *van. los 2.*

Mac. Vamos. *Pint.* Geroma, y tú novio?

Tem. Está en una cuchipanda.

Pint. Y que vá sin tí?

Tem. Otras veces

voy yo sin él, con que patas.

Que mira usted? Yo lo digo. *al Mac.*

Mac. Si tuvieran una miaja de juicio algunas mugeres, pudiera uno aconsejarlas lo que no las tiene cuenta, pero luego despues:- Vaya, mas vale callar. *Tem.* Mas vale, que estar con medias palabras provocando la paciencia á dos mugeres honradas.

Mac. Basta que ustedes lo digan; pero yo tengo mil ansias.

Pint. Pues si las tienes empuja, gomitalo todo, ó calla.

Mac. Dicen que *Gorillo* no no parece saco de paja á su *Maestra*. *Tem.* Tampoco me lo parece á mi. Salga de aquese buche:- *Mac.* ¿Que ha de salir? *Tem.* Otra bocanada.

Mac. Y se dice que se casa con ella. *Tem.* Pues si se dice, y de ello tanto se habla, será verdad, ó será mentira. ¿Quantas proclamas se han corrido? *Mac.* Eso no dicen.

Tem. ¿ Los ha visto alguno ir cacia la *Vicaría* en *Simon*?

Mac. Tampoco. *Pint.* Será patraña.

Tem. No tardarás en saberlo.

Pint. Y como? *Tem.* *Vstedes* se vayan

á su bayle. *Pint.* Y tú no vienes?

Tem. Si yo no estoy convidada.

Mac. Yo te convidó, Geroma.

Tem. Pues en esa confianza

puede que me anime. Agur.

Pint. Pues te esperamos sin falta.

Tem. Yo iré:-

Mog. Mire usted lo que hace.

Tem. Vamos, tío Mogiganga.

Mog. A avisar al Peluquero?

Tem. No necesito ir peynada;
que voy yo á peynar.

Mog. A quien?

Tem. El primero, si me enfada,
á usted. *vase.*

Mog. No enfadaré tal.

Dios ponga tiento en tus garras. *van.*

El Teatro se muda en casa pobre, que figura la tienda de Carpintería, adornada caprichosamente con algunos targetones, y cortinas apabellonadas, bastante charro: dos ó tres oficiales de Carpintero poniendo velas á las cornucopias: habrá una araña de palo colgada ya con luces. Domingo, mozo de esquina, traerá como el último viage de taburetes y sillas, que la Viuda y su criada arreglarán, interin cantan dentro las boleras que despues han de servir para baylar con la guitarra, bandurria, un violin bueno y castañuelas, &c.

Ofic. I. ¡ El demontre del Bollero

Aragonés que bien canta!

Criad. Mas me gusta á mi la voz

de Josillo el de Arabaca.

Sale Doña Xaviera la Carpintera.

Xav. Mas me gusta á mi la sorna
de ustedes. *Ofic. I.* ¿ No se trabaja

bastante, y en medio dia

hemos dispuesto una sala

de la tienda, que compite

con la de un Grande de España?

Se sienta y limpia el sudor.

Dom. You non puedu mas.

Xav. Que callen

los de la música, hasta

que se emiece la funcion.

Cria. ¡ Jesus que mal humorada

está usted! *Xav.* Tengo motivo:

haz tus haciendas y calla.

Domingo? *se llega á él.*

Dom. Señora? *Xav.* ¿ Con que

festeja á la Temeraria

Gorito? *Dom.* Si mal le sabe,

por qué con ellu se enjuaga?

Digu que fuí á beber

á la taberna: no estaba

ella: tomé informacion

de la Señora Juliana

la tabernera, su esposu,

y demas gentes honradas

de la tertulla, dixerun

que la Geroma es su maja,

y Gurrítu el maja de ellas:

que ella le comprou la capa

con galon, el chupetines,

el chalecu, é mais la faja,

medias de seda, sombrero,

y las hebillas de prata

de martilla; pero en quantu

si se casa ó non se casa,

non se sabe cosa fixa.

Queda su mercé enterada?

Xav. Demasiado: dexame.

Salen Blas Trabuco, de Majo se-

rio, con la Ceferina.

Blas. Buena hora es. Mira si hallas por ahí donde sentarte, que estes mas acomodada, y me dexes un ladito.

Felices, señora Paca
Xaviera, con muchos gustos,
y los aumentos de gracia
que yo la deseo en vida
del difunto que Dios hayga;
y si tiene echado el ojo
del que ha de ocupar su plaza.

Xav. Que se yo! *suspirando.*

Cef. Que tienes hija?

Xav. Estoy muy desazonada.

Cef. Supongo que en dias tales
es mas sensible la falta
de un marido como el tuyo.

Xav. Hoy hace siete semanas
que espiró, doce minutos
antes de salir el alba.

Cef. Que memoria! Se conoce
lo mucho que le estimabas.

Blas. ¿ Si así madrugó á morirse,
que haría si le convidaran
á almorzar en este tiempo
una solenne fritada
de lo fresco? *Xav.* Ay, Ceferina!
; Ahora conozco las maulas
que son los hombres! Aunque
con un candil le buscara,
no hallaré otro Juan Garcia. *suspi.*

Blas. Pues buscarle con una hacha
y en encontrando un buen Juan,
mas que se llame Juan Rana.

*Sale el Macareno con la Pintostilla
y otra Moja.*

Mac. Aun no hay gente.

Blas. ¿ Pues qué somos

los que estamos aquí estatuas?

Pint. Muy buenas noches, amigos.

Xav. ¿ Que contentas y bizarras
venis? *Cef.* Aun no somos viudas.

Pint. Yo ni tampoco casada.

Cef. Yo estoy del propio color
mas vivo, con esperanzas
de uno y otro ántes de mucho.

Blas. Conmigo no has de lograrlas;
ola! *Cef.* Calla, monó mio,
que esto es jugar.

Blas. Pues si me andas
con esos juegos, quizas
puedes perder la casaca.

Xav. No os sentais?

Pint. Que tienes hoy?

Cef. Llora la memoria amarga
de su maride. *Pint.* No es eso.

Xav. ¿ Qué, sabes tú lo que pasapronta.
dentro de mí? *Pint.* Lo sabemos.

Mac. Y no logrará usted nada
con dar y tomar en ello,
sino echar el pecho al agua.

Blas. Y el cuerpo, que la estacion
para bañarse es muy guapa.

Sale Gori. ¿ Han venido mis amigos,
los del tiple, la guitarra,
y el vigolin.

Xav. Ya estan dentro. *con figa.*

Gor. Y el Aragonés? *Xav.* ¿ Canalla,
de donde vienes? *Gor.* De allá.

Xav. De buscar la Temeraria?

Mac. Y vendrá á favorecernos?

Xav. ¿ Te atreviste á convidarla,
pícaro? ¿ Piensas que ya
no sé todo lo que pasa?

Que me dices, que tú tío,
es quien te viste y te calza,
y es ella. *Blas.* Dios se lo pague.

Gor. Si usted todo es calla, calla, Gorito, que yo te quiero: y para ti tengo un arca tan grande, y otros dos cofres de vestidos ricos para quando seas oficial: yo te pagaré la carta desamen y las propinas: la rica capa de grana, y el vestido de tisul, que tu Maestro llevaba en la prucision el año despues de semana santa que le hicieron Mayordomo, y el espadin de oro y plata, todo será para tí; y temprano una mañana nos irémos á la Iglesia:— con otras muchas cosas prometidas; pero hasta ahora, si un hombre no se ingeniara por otra parte, andaria hecho un pillo, como andaba. Vsted, Señor Blas Trabuco, que es hombre de razon, haga justicia; y el Macareno, que profesó en Salamanca diez meses la albeyteria, y que sabe de la pata que cogan las mugeres, diga lo que se le alcanza.

Xav. Que lo digan. **Blas.** Poco á poco: habla Macareno. **Mac.** Habla, Trabuco.

Blas. Con tú licencia. *al Macareno.* ¿ Le tienes dada palabra á la otra? **Gor.** Segun y como.

Blas. Ya. ¿ Y usted, Señora Paca, si el chico la antepusiese

á la otra, se casára con él. **Xav.** Segun y conforme.

Bla. Pues conforme, y segun hagan *A Gorito.*

ellas contigo, haz tú boda con la que te dé la gana.

Cef. Yo estoy por esta Señora.

Pint. Y yo por la Temería, que dá mas que ofrece.

Xav. A dar

ni ella, ni otra mas bizarra me echa el pie adelante. Chica

A la Criada.

pon un brasero en la sala; y si la que mas te estime,

ha de llevarse la palma,

os confundiré á finezas

á tí, y á la Temeraria.

Muchachos venid conmigo;

A los Oficiales.

y sigueme tú canalla. *á Gorito.*

Todos. Pues qué es esto?

Xav. Ceferina,

á tí te dexo entregadas

las llaves de la funcion,

para que hagas y deshagas

á tú gusto. **Cef.** Donde vas?

Xav. Entre tanto que se bayla por aquí, á dar yo allá dentro un golpe que asombre á España.

Se va con los que dixo.

Blas. Nos han convidado á una funcion, y dos nos aguardan.

Mac. Como? **Blas.** La oposicion de la Castañera y la Paca.

Sale Don Braulio con Madre é hija, Petimetras.

Brau. Muy buenas noches, Señores.

Todos. Muy buenas.

Mad. ¿ Donde está el ama de casa? *Ofic. 1.* A una diligencia adentro; voy á avisarla.

Cef. Ella saldra: Madamitas, me alegro de ver la sala tan lucida. *Mad.* Pero sosa.

Brau. Se bayla aquí, ó no se bayla?

Cef. Al instante: diga usted

Al Oficial 1. y se vá.

á los músicos que salgan.

Blas. Eres tú la bastonera?

Cef. No que soy la apoderada; no lo has oido? *Blas.* Discurso que sí: ya no me acordaba.

Salen las dos vecinas Petimétras con Don Felipe y Don Luis de frac y baston.

Fel. Dónde está la Carpiutera?

Cef. Doña Francisca se llama.

Pint. Las vecinitas: las hijas de D. Sisebuto. *quedo al Macareno.*

Mac. Calla.

Vec. 1. Y donde está la tal Doña?

Cef. Está allí dentro ocupada.

Para recibir á ustedes y acomodar á estas Damas á gusto, yo soy lo mismo.

Blas. Como que es la apoderada.

Sale Ofic. 1. Ya está la música aquí.

Con los tocadores.

Mac. ¿Pues para que se malgasta el tiempo? *Cef.* Baylas Trabuco?

Blas. Si sabes que á mi me agrada mas que baylar, no cansarme, y reirme de los que baylan.

Cef. Qué majo tan poltron eres!

Blas. Por eso hacemos tan brava pareja, yo como un plomo, y tú como una páxara.

Cef. Y no he de baylar yo?

Blas. Mucho.

Cef. Y si ninguno me saca?

Blas. Yo sacaré para tí el mejor mozo que hayga.

Cef. Bien. ¿Pues si ha de ser Señores, á que esperamos. Al arma.

Si ustedes gustan?

Las Pet. Muy bien. (cias.)

Los Pet. Damos á usted muchas gracias. *Se ponen en postura de minué á quatro y empiezan á cantar boleras.*

Pint. Qué mal se ponen!

Mac. Despues saldrás tú para enseñarlas.

Musica. Ya no vivo en la calle de la Paloma:—

Luis. Toquen minuét.

Mus. No sabemos.

Vec. 1. Esta es mucha bufonada, que nosotras no baylamos sino minué y contradanzas.

Pint. Nosotras sí. *Macareno,* vamos. *Mac.* Si, que se malgasta la cera y los estrumentos.

Cef. Señoras, luego que salga la Carpintera, dará providencia de que traygan orquesta en forma.

Las Pet. Muy bien.

Blas. Ceferina, ponte en planta, que vas a baylar.

Cef. Con quién?

Llega con mucha cortesía á la hija Petimétra.

Blas. Ahora lo veras. ¿Madama, me presta usted á su Majó para baylar con mi Maja

unas quantas seguidillas?

Mud. Asi como asi no baylas:
sí, prestasele, hija mia,
con eso verás que hallas
otro dia quien te preste
lo que á tí te hiciere falta.

Hija. Vaya usté, vaya usté.

Blas. Yo

tendré esta silla guardada: (bre,
que esto ha de ser de hombre á hom-
confianza, á confianza.

Brau. Muy bien.

Blas. Y de mas á mas

le guardaré á usted la capa.

Cef. Ea, muchichos, echad
el doble de las gargantas.

*Baylan las seguidillas boleras la
Pintosilla y Ceferina, con el Ma-
careno y Don Braulio; y al aca-
bar las suficientes, sale el tio Mo-
giganga de capa y aseado; y des-
pues Doña Xaviera y Temeraria,
segun dirán los versos.*

Mog. Está aquí el Señor Gorito?

Pint. Que trae, tio Mogiganga?

Mog. Un recado de atencion.

Cef. De quien, y á quien?

Mog. De mi ama

al ama de aquí.

Sale Doña Xav. Que es esto?

Mog. La señora Temeraria
dice que salga Gorito,
si usted gusta de que salga.

Y si no entrará por él.

Xav. Aguarda un poco. Muchacha.

Sale la Criada. Señora.

Xav. Trae luego aquello *vare la Cri.*

Digale usted á esa Diya,

que si quiere entrar á honrarme,

es muy dueño de esta casa:

pero si juzga que tiene
derecho á algunas alhajas
que hay en ella, se equivoca;
porque las que son compradas

Las sacó la Criada.

con su oro, se las vuelvo

en bandaja: *Mog.* Si es canasta.

Xav. Calle; y de la única libre,

tengo muy anticipada

yo la posesion. *Sale Temer.* Y yo
la propiedad.

Blas. No se haga

el pleyto camorra, y demos
todos una campanada.

Tem. ¿ Dónde está el descamisado
que á una y otra nos engaña?

Xav. Descamisado? Eso fuera

si todavía tratara

con ella: sal Don Gregorio

y haz notoria la distancia

que hay de ser pillo á maestro
de una profesion honrada.

*Sale Gorito con las galas que se
citaron del Maestro difunto.*

Gor. Señores, á vuestros pies,

besos las manos, Madamas:

estimo mucho que vengan

ustedes á honrar mi casa.

Tem. Tuya? La casa, el vestido,

(que mas parece botarga)

á la Maestra, y á ti,

y á todos quantos se hallan

en la funcion, con las uñas,

los tengo de hacer migajas,

sino me dan la razon.

Sale Don Dimis con Don

Sisebuto.

Dim. ¿ Que voces descompasadas

son estas? Esto es camorra ó bayle:: Mas qué me espanta? Donde están las Castañeras no cabe juicio. *Sise.* ¿ Pensaba yo bien? *Pin.* Donde están sus hijas tampoco faltan tarascas.

Di.n. Sus hijas? *Sise.* Ha pícaronas! ¿ Vive aquí Doña Gervacia, donde ibais? Y el Pagecillo? quien son los que os acompañan?

Petimetras. Padre::-

Petimetres. Señor Don Sisebuto::-

Tem. Pícaro::- á Gorito.

Sise. Atrevidas::- á sus hijas.

Dim. Basta

de voces; y sino basto yo á persuadir la templanza, mi Alcalde tiene la ronda para salir, preparada.

Xav. Míte usted por mí.

Dim. Por todos;

pues aunque son limitadas mis luces y facultades, quando de atajar se trata un escandalo ó disgusto, con la buena intencion basta.

¿ Vsteden dos, Caballeros, festejan á estas dos damas de buena fe? *Luis.* De tan buena que á igualar las circunstancias de su Padre con las nuestras::-

Sise. Pues en que se desiguilan?

Fel. Dicen::- *Sise.* Todos los que digan mal de mi origen, se engañan. Soy un Montañés honrado, que se escapó de su patria, como otros, á hacer fortuna con muy grosera crianza. Si hubiese hecho buena letra,

al destino me aplicaran de órtera ó page en el dia: con buena voz, unas quantas monerías á la moda, al compás de una guitarra, no me hubiera ido mal, pero como no me dió otra gracia Dios que las buenas costillas, me apliqué á llevar la carga, y me ha ido mejor con ella, que si hubiese en Salamanca, Valladolid y Alcalá cursado todas las aulas.

Dim. Hablen ustedes.

Fel. No es esta

materia para tratada aquí. Mañana hablaremos.

Siseb. Pues hablaremos mañana.

Se dan las manos.

Tem. Me sigo ahora yo?

Dim. Qué tienes

que decir? *Tem.* Pocas palabras.

Xav. Pues cuidado que sean buenas...

Tem. Como mías.

Xav. Que ya se alza mi cólera á las narices.

Tem. Pues la mía se me baxa á los zancajos. Señor D. Gregorio, yo gustaba de usted, quando era un muchacho chiquito; pero con gracia, como yo: pero me da tal asco ver esa estampa de cocherillo alquilon, con la librea de gala: de cómico de la legua: y de estafermo de paja: que me doy la enhorabuena de enviarle enhoramala.

Zoquete por fin. *Xav.* Zoquete,
que en este taller se labra
para hacer de él un marido.
Gor. Cabal. Deme usted la blanca
mano, tome usted la negra,
y está la cosa ajustada,
en dando lo que gastó
conmigo, á la Temeraria.
Xav. Luego: trae usted la cuenta?
Tem. Eso solo me picara,
sino fuera yo de pecho,
y de corazon tan ancha.
*Mogiganga muy alegre, y se la
empieza á poner.*
Tio, esa ropa es de usted;
y yo me doy por pagada
con baylar en esta boda.
Xav. Ahora no, que nos aguarda
la cena. Señor Menistro,
si usted gustase de honrarla....
Dim. Lo estimo mucho.
Pint. Geroma,
de verte estoy admirada.
Tem. Hija, al que juye de mí,
el pasadiso de plata.
Dim. Señores, no me parece
que debo yo ser machaca:
conozco á ustedes, y creo

que con lo apuntado basta,
para abandonar vosotras
los puestos de las castañas,
y los demas, ó casarse,
ó cada uno á su casa.
Los Mijos. Ya sabe usted:-
Dim. Lo se todo::
á cenar, señora Paca.
Sis. A Dios, señores, señas á los *Peti.*
Blas. Está
la llave á la puerta echada.
Xiv. Este es obsequio que quiero
hacer á mis Parroquianas.
Sise. No replico. *Xav.* Pues en tanto
que de servirnos acaban
las mesas, Estefanía,
pudieras, acompañada
de las amigas y amigos,
cantarnos una tirana.
Pint. Jesus, querida, al instante.
Gor. Que nos saquen la guitarras,
porque se convierta en gozo
lo que empezó por desgracia.
Ofic. 1. Aquí hay instrumentos.
Pint. Pues
allá va, sin ser rogada.
Blas. Yo en nombre de todos, pido
á todos silencio y gracia.

FIN.

